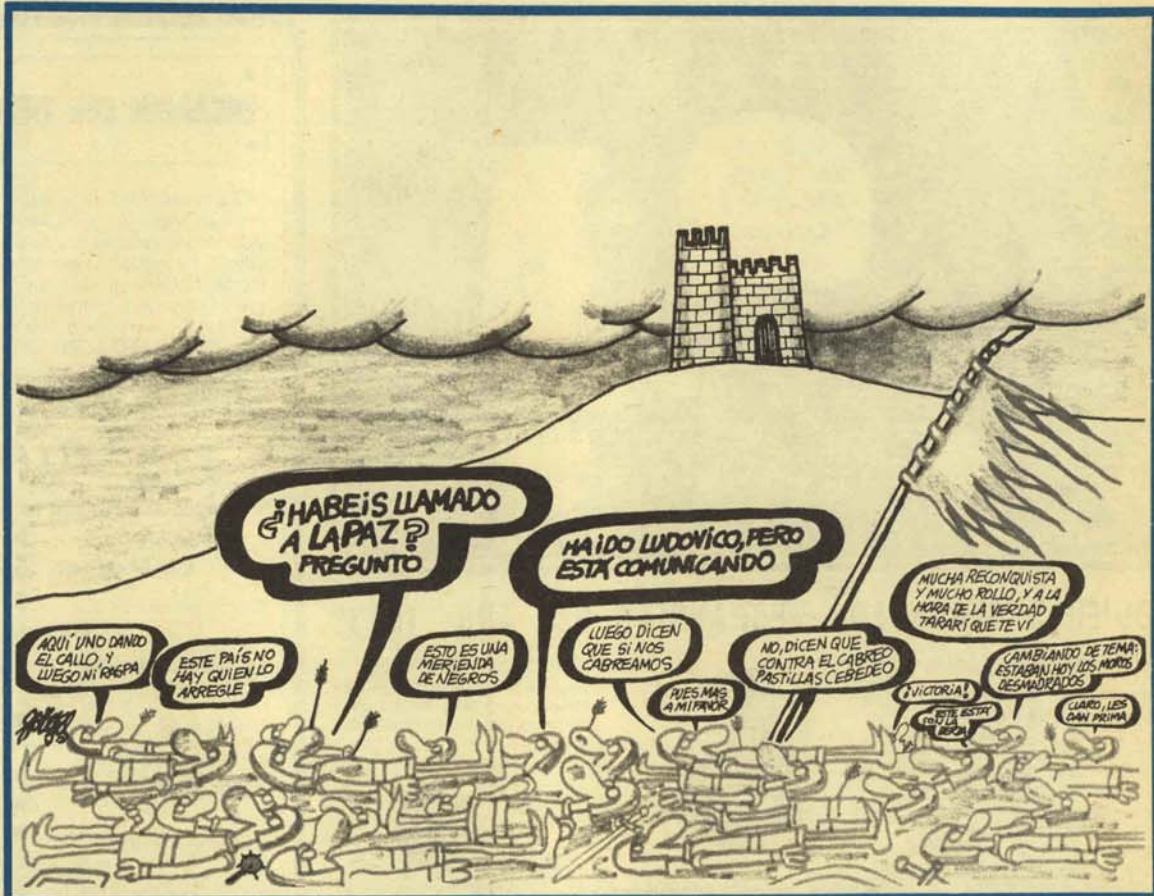


COMO SE HACE UN POBRE.

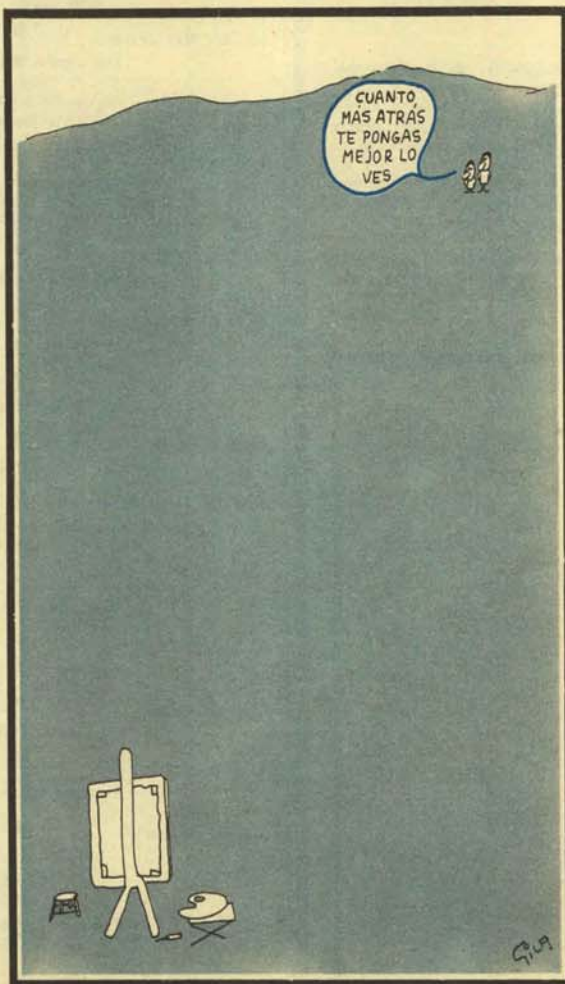
Colóquese un pobre adulto (macho) encima de otro pobre (hembra) en edad de merecer. Espérense unos minutos. Una vez que ambos dan señales de no poder más y rompen a sudar, se separa a la hembra y se la pone a fregar o a barrer durante nueve meses próximamente, o sea, hasta que la moza esté a punto de caramelo. Durante el mismo tiempo, al macho se le coloca en un andamio, a pedir en la boca del «metro» o se le echa al agro a arar. Porque para que el producto nazca ampliamente subdesarrollado (en términos económicos, se entiende) es imprescindible que el índice de la pareja en cuestión dé risa, vamos, que acuse inanición, sed, las enfermedades más hermosas y a poder ser, dolor de corazón y las penurias que quiera traerles la Providencia, tan atenta siempre. Cuando nace el vástago, se le marca a fuego lento en un anca con la divisa característica de los necesitados (puchero bajo estropajo rampante), se le interna en un orfelinato y, ¡halala!, a hacer otro, a gozar como locos. A multiplicarse como las conejas en abril, aunque la dicha dure menos que un negro en la civilización blanca.



COMO SE HACE UN RICO

Normalmente, los ricos se hacen pensando en el país; por tanto, encomendando el alma de la pareja en celo a los patriarcas del consumo y del bienestar. Al contrario que los muertos de hambre, los ricos no son separados después de la fiesta erótica ni enviados al tajo. La cosa es mucho más delicada y elegante. La señora es sometida a los cuidados más asépticos, tales son los masajes orientales con música vienesa de fondo y la dosificación de los manjares básicos del ser de bien (la trufa blanca, las lenguas de ruiseñor al estilo de los banquetes de Tribalción, el caviar iraní y el queso de hígado de procurador). Por su parte, el señor también labora en las atenciones que la sofisticación exige: durante los meses de cristiana espera, él soluciona todo para que a su heredero nunca le falte un millar de acciones aquí y tres Consejos de Administración allí, le busca las prendas de alpaca y vicuña para los primeros pañales y pone una finca a su nombre. Entre tanto, él pasea por los salones presumiendo de su virilidad y de su buen hacer. Y cuando nace el señorito, bueno, entonces condecoran a los progeneros.

EL TAMPAS



MENTIDERO IBERICO

Don Hortensio Zacadilla vive desde hace años con una de esas muñecas hinchables que pueden adquirirse en los putrefactos países democráticos. Para don Hortensio no existían sorpresas matrimoniales. Hasta el pasado jueves, día en que la dama de caucho dio a luz unos hermosísimos trillizos.

Los ginecólogos están de una pieza, no por lo insólito del parto, sino porque la calidad de las tres criaturitas es infinitamente superior a la del resto de los mortales.

Se le fue la tijera al barbero que

hace unos días retocaba la cabeza del popular actor Domitilo Garrocho, propinándole un soberano rapado de cuero cabelludo. Además de salir a flote la duramadre y tuétanos cerebrales del actor, quedaron al aire (y aquí está lo malo) sus más secretas ideas.

Esa misma tarde daban cárcel a Domitilo Garrocho.

Animados por la reciente aventura necrofágica de los Andes, unos niños pobres del populoso barrio conocido como «El Sobaco de Judas» se comieron durante la noche del día 5 al Rey Baltasar. Los precoces y raquíticos canibales han declarado que es el primer año que los soberanos de Oriente les dejan algo. Y añadieron: «Nos ¡jalamos! al negro porque los otros nos daban pena».

AGENCIA PAM

